

Introducción

En una rápida ojeada al mapa de las grandes cañadas que recorren la Península, observamos la privilegiada situación de La Serena como punto de destino de los trashumantes norteños. Desde las cabeceras de los antiguos partidos mesteños (León, Segovia, Soria y Cuenca) había acceso directo a esta comarca por medio de las Cañadas Reales Leonesa Oriental y Segoviana, o a través de las demás conexiones del entramado de vías pecuarias que surcaban todo el territorio peninsular. Ello ha permitido desde antiguo el poblamiento invernal, en el área de estudio, de rebaños procedentes de las más variadas serranías. De esta forma concurre en Serena un acervo cultural que ha conseguido fundir diferentes formas de relación con el medio, confiriendo a estas áreas unas características muy especiales.

Las dehesas, como forma óptima de explotación de este área, facilitan el aprovechamiento estacional de un territorio que necesita de este tipo de manejo para mantener su calidad. Los cambios de uso que se han introducido en los últimos años (roturaciones, pastoreo en verano e invierno, utilización de fertilizantes y pesticidas, etc.) están deteriorando unos pastos seleccionados durante cientos de años, incrementando notablemente los problemas erosivos.

La adaptación de las razas autóctonas que pastan en estas áreas aseguran el aprovechamiento óptimo de los recursos disponibles, manteniendo una calidad genética difícilmente representada en otras áreas. Sin embargo, la decadencia de la trashumancia en los últimos años se traduce en el deterioro de la calidad ambiental y la pérdida de costumbres y tradiciones cuyas manifestaciones caracterizan tanto el paisaje estepario como adehesado de la comarca.

Conocer la procedencia de los ganados que en la actualidad pasan el invierno en La Serena, y sus efectivos trashumantes, así como el estado de la red de vías pecuarias en la comarca, ha sido el principal objetivo de este trabajo. De otra parte, la presencia de ganaderos trashumantes autóctonos y avecindados en la misma comarca de La Serena aporta otro rasgo peculiar dentro del panorama general de la Península. Estos ganaderos mantienen sistemas de explotación sensiblemente más actualizados, utilizando como agostadero los pastos de las sierras de la comarca sanabresa (Zamora).

Finalmente, se trata de aportar datos y, sobre todo, dar a conocer este vigente sistema de ganadería extensiva, para así encaminar posibles soluciones a la problemática detectada. No en vano esta tradicional actividad ganadera juega un importantísimo papel como eficaz aprovechamiento de territorios de difícil uso para otro tipo de explotaciones, y, en otro orden de cosas, en el mantenimiento de poblaciones que humanizan los paisajes adehesados del Sur y las montañas del Norte peninsular.

Metodología

Continuando con la metodología aplicada en anteriores trabajos de censo trashumante¹, se realizó una encuesta donde se abordan diferentes aspectos:

- Identificación de los ganaderos. Procedencia, destino, tradición trashumante.
- Cuantificación y composición de los rebaños. Especies, razas, cruces.
- Actividad trashumante. Organización (pastores, coches de apoyo), medios de transporte (tipos, infraestructura, recorrido, duración), utilización de vías pecuarias, asociación entre ganaderos.
- Fincas de invernada: motivos de la elección, arrendamientos, instalaciones, sobreexplotación.

Características técnicas de la explotación: alimentación, parideras, enfermedades, cooperativas, etc.

- Problemática del sector: técnica, económica y social.

En la zona de agostada se realizaron también entrevistas para concretar aquellos aspectos que, por diversas razones, no pudieron ser tratados en las localidades sureñas, y fueron encuestados aquellos ganaderos que,

habiendo transportado todos sus animales en camión, no llegaron a ser localizados en las fincas de invernada

Los pastizales y dehesas de La Serena reciben a los rebaños "forasteros" y acogen la vuelta a casa de los propios desde mediados de noviembre hasta finales de mayo. El descenso desde las sierras norteñas se dispersa más en el tiempo al realizarse en gran medida con el apoyo de camiones. Sin embargo, para la subida a los agóstaderos se utiliza menos este sistema, optándose preferentemente por el transporte en ferrocarril.

Por todo ello, el trabajo de campo se ha realizado durante los meses de mayo y junio, habiéndose abarcado al 100 % de los ganaderos que mueven sus animales en los trenes especiales, dentro de la zona de invernada. En la Dirección de Desarrollo de Mercado de RENFE se solicitaron las fechas y los registros de embarque del ganado trashumante de las estaciones correspondientes a la zona de estudio (Cabeza del Buey, Campanario y Castuera).

Se realizó, además, un reconocimiento de las grandes cañadas -importantes por su categoría e historia y de aquellas otras vías pecuarias que presentaban un mayor uso en su estado actual. Se contó para esta prospección con los Proyectos de Clasificación de Vías Pecuarias del Fondo Documental del ICONA.

La Serena, verano de 1991.

1 PÉREZ, C.; TERÉS, J.; VALERO, A., y BARRIOS, J. C. (1992): "Sierra de Gredos". Cuadernos de la Trashumancia, núm. I. ICONA.